a las Adicciones



Pensando en salud y comunicación

La producción fotográfica y audiovisual como medios de expresión e inclusión de la diversidad de voces.

Redacción Lic. Cecilia Pagola. Comunicadora e integrante del equipo de Comunicación de la SADA

Con una mirada integral acerca de "la comunicación" y de lo que significa trabajar en el área de comunicación institucional, el equipo de la Dirección de Comunicación de la SADA ha desarrollado durante el 2008 el Proyecto "Comunicación e inclusión", enmarcado en el Programa de Voluntariado universitario del Ministerio de Educación de la Nación.

En conjunto con la Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI) y con la participación de estudiantes voluntarios de esta institución, el Proyecto se encuentra desarrollando diferentes talleres de producción fotográfica y audiovisual en Centros Provinciales de Atención a las adicciones (CPA), en comunidades terapéuticas e instituciones que funcionan como referentes de los sectores vulnerables del Conurbano.

"Venimos pensando que la comunicación va mucho más allá de la relación con la prensa, lo mediático, los vínculos interinstitucionales y las actividades de ceremonial. No solamente 'somos prensa'. Este proyecto surge con la intención de desentrañar en parte cuál es la tarea de un comunicador, la tarea de un área de comunicación. Tenemos una perspectiva que compone una mirada acerca de la comunicación. Es a partir de ahí que empezamos a impulsar otro tipo de proyectos y metodologías de trabajo, no solamente el proyecto como producto concreto, sino como proceso de trabajo con la gente". (María Flor Gianfrini, del equipo de comunicación-SADA.)

Como antecedente de esta perspectiva se presentó una mesa de trabajo y debate que trataba temáticas referidas a Salud y Comunicación en el Foro Provincial 2007 de la Subsecretaría de Atención a las Adicciones. Ese espacio propició el surgimiento de solicitudes específicas de actores de la red y sus necesidades.

"Comunicación e inclusión" responde a esas necesidades, pretendiendo aportar una perspectiva y práctica desde la comunicación social como herramienta integradora, participativa y transformadora de lazos sociales y comunitarios.

"Lo que queríamos demostrar es que el equipo de comunicación, desde otra mirada, podía presentar un proceso de trabajo en los CPA e interconectarse interdisciplinariamente con otras profesiones, con otras miradas profesionales de la salud y además en un vínculo interinstitucional con la Universidad". (María Flor Gianfrini, del equipo de comunicación-SADA.)

La experiencia en palabras de sus protagonistas

El trabajo de gestión incluyó no sólo la presentación y aprobación del proyecto para el Programa de Voluntariado universitario, sino también la organización con cada uno de los lugares donde se realizarían los talleres, el análisis sobre cómo llevarlo a cabo, con qué grupos trabajar y, finalmente, la elaboración y desarrollo de la capacitación.

Partir de las necesidades de cada uno de los grupos fue una de las premisas que dominó el proyecto. Hubo un sondeo de los posibles lugares para realizarlo, contemplando tanto el Conurbano como el interior de la Provincia. Los ámbitos elegidos resultaron ser el Hospital "Reencuentro" de La Plata, la Comunidad Terapéutica "Santo Tomás" de Carlos Casares y el Centro nocturno de mujeres de Villa Itatí.



Atención a las Adicciones



"Lo fundamental es conocer previamente la dinámica del grupo con el que se va a trabajar. El cronograma de actividades debe tener en cuenta las necesidades del grupo. Ver cómo se manejan y cuáles son sus tiempos, lo tiene que hay que ir modificando un poco porque cada grupo tiene su particularidad". (Ana Giménez Rodríguez, del equipo de comunicación-SADA.)

En la organización también se incluyó una etapa de capacitación a los estudiantes que intervinieron en los talleres, tomando aspectos relativos a las adicciones y los parámetros que se buscaba para su tratamiento. Algunos estudiantes se encargaron de preparar clases y material seleccionado para la misma, además de mantener una activa participación en los encuentros.

"El rol de los estudiantes implica la propia participación y el enriquecimiento de la relación social, porque los chicos que están en tratamiento por adicciones —o en situación de vulnerabilidad tienen algunos prejuicios sobre sí mismos y la relación con su entorno. Entonces la inclusión se da con el simple hecho de que haya gente de distintos ámbitos que puedan trabajar conjuntamente". (Gustavo Bezzolo, del equipo de comunicación-SADA.)

Los productos realizados en los talleres fueron audiovisuales ficcionales, testimoniales y la producción de una muestra de fotografías, los cuales tienen su respectivo espacio de exposición y difusión, amparado por el Programa de Voluntariado del Ministerio de Educación de la Nación.

"Lo que pasa es que estas —experiencias— son cosas que te despejan la cabeza. A nivel psicológico estás haciendo algo que no conocés, que te saca del tema tuyo y estás haciendo algo nuevo" (Carlos, participante del taller de audiovisual y paciente del Hospital "Reencuentro").

Los talleres y la participación multidisciplinaria de diferentes representantes institucionales permitieron dejar de lado las rotulaciones. Así se generaron relaciones más horizontales, no sólo para la participación sino también al momento de la toma de decisiones. El taller es un lugar de expresión y de encuentro que en el ámbito institucional no se suele encontrar. Como señala Florencia, terapista ocupacional del hospital, "en el taller de cine lo patológico queda totalmente de lado".

"A mí me sorprende el nivel de adherencia que hay, la constancia. Además, como fueron de a poquito participando y al final entre todos discutieron y armaron la idea, y entre todos participaron de las entrevistas. Todos fueron cambiando lo roles, pasaron de entrevistadores a entrevistados, a cameraman, circularon por todos los espacios. Algo que en otros talleres no pasa porque tienen más resistencia y cada uno tiene más definido su lugar... Este es un aporte que hace más de nexo entre la sociedad y ellos, que son los que quedaron por fuera". (Florencia, Hospital Reencuentro).

Este 2009 se prevé continuar con los talleres en algunas instituciones, incorporando nuevos participantes y destinatarios del proyecto.

"La experiencia ha sido muy positiva en términos de calidad y en procesos. Muchas veces nos cuesta hablar de proceso. Siempre nos remitimos a los resultados, al producto final, que seguramente es valioso, pero este proceso no se reduce solamente al proyecto y sus productos, sino que hay mucha gente involucrada, muchas necesidades y perspectivas dando vueltas, además de las ganas de los equipos de poder trabajar juntos. Son los motivos que confluyeron en esto". (María Flor Gianfrini, del equipo de comunicación-SADA.)

Para mas información visite el apartado de Comunicación e Inclusión en la sección del Área de Comunicación de la SADA en el siguiente link

http://www.sada.gba.gov.ar/comunicacion/index.php

